

Dr. Gary Meadors, 1 Corintios, Lección 13

1 Corintios 3 y 4, Respuesta de Pablo al comunicado oral de la familia de Cloe

© 2024 Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 13, La respuesta de Pablo al comunicado oral de la familia de Cloe, 1 Corintios 3 y 4.

Bueno, únanse a mí mientras continuamos nuestro viaje a través de 1 Corintios. Estamos en el cuaderno número 7, y vamos a comenzar con la página 57 para repasar y llevarnos hasta la página 58 hasta el final de este capítulo.

Tenemos algunos asuntos muy importantes que discutir a medida que avanzamos en los capítulos 1 al 4, particularmente ahora en el capítulo 2, y puede que nos lleve un poco más de tiempo del que parece apropiado para estos capítulos. Podríamos tardar una eternidad en terminar el libro de 1 Corintios, por supuesto, pero hay algunos asuntos muy importantes que Pablo plantea sobre su autoridad y sobre la naturaleza del evangelio que surge, particularmente en el capítulo 2, sobre los cuales voy a dedicar algún tiempo con ustedes. Por lo tanto, quiero asegurarme de que se queden aquí para este viaje a través de 1 Corintios.

También pensé en lo que pasaría si estuviéramos en un aula normal y yo entrara a dar clases. Siempre he tenido la costumbre de empezar las clases con una oración, normalmente con alguien en la clase o yo mismo. En Internet es un poco diferente en ese sentido.

No considero la oración como una superstición; es decir, si oramos, todo será mejor que si no lo hiciéramos. Siempre rezo mientras preparo estas conferencias. Estoy seguro de que usted reza mientras las escucha y hace su propia investigación, y creo que ese es el patrón que seguiremos a medida que avancemos.

Supondremos, y creo que con razón, que estamos bañando nuestro trabajo en oración. La oración no es un atajo para el duro trabajo de interpretación, pero obviamente es importante que nos inclinemos ante Dios y admitamos que somos criaturas imperfectas y que necesitamos que Dios nos ayude a centrarnos, que nos ayude a perseverar en la tarea que nos ha encomendado y que nos capacite en ese sentido. La Biblia nos asegura que sí, aunque no siempre lo explica exactamente de la forma en que nos gustaría saberlo.

Así pues, llegamos a la página 57, y estamos en el punto B, en la mitad de la página. Pablo evalúa el problema de la división, que según la familia de Cloé existía en la

iglesia de Corinto. No creo que sea necesario repetir el hecho de que este problema de la división se explica, como lo abordamos en la última lección, como un problema de competitividad entre el maestro y los alumnos, entre un maestro con autoridad y una comunidad.

Ellos trataron las cosas con competitividad y lealtad hacia ciertos maestros que crearon divisiones porque estaban actuando de una manera secular, según 1 Corintios 3. Y Pablo entra y se ocupa de eso. Lo estoy describiendo de una manera un poco diferente aquí para seguir lo que creo que es la lógica de este pasaje. En primer lugar, cuando evalúa este problema y evalúa el problema de la división, señala que era sabiduría pseudohumana.

Ya les hemos explicado, y espero que tal vez hayan podido leer algo del material de Bruce Winter sobre lo que eso significa. Tiene que ver con un enfoque sofisticado para la comprensión que era parte de la Corinto romana, y que ha creado divisiones en sí mismo debido a la competitividad de diferentes puntos de vista. Aborda el orgullo humano desde el 26 al 31.

Los corintios deben recordar que no eran tan altivos y poderosos cuando se convirtieron, aunque había algunas personas poderosas y probablemente ricas que estaban involucradas en esta iglesia primitiva de Corinto, pero la mayoría de ellas no estaban en esa categoría. E incluso a los que sí lo estaban se les recuerda que no es por fuerza ni poder, sino por la gracia de Dios y el Espíritu de Dios que la verdad avanza. El tercer aspecto de la página 58 es que las actitudes divididas no evaluaron adecuadamente el ministerio original de Pablo con los corintios.

Ellos pensaban que no era tan bueno cuando se les acercó porque no se presentó vestido con el estatus social de los corintios romanos y las expectativas de maestro que tenían dentro de su cultura. Parecía débil, pero en su debilidad estaba su fortaleza. Y Pablo les recuerda eso en el capítulo 2, versículos 1 al 5. Luego, el cuarto punto del tratamiento de estas divisiones, en la mitad de la página 58, es la división, que resulta de no apreciar la fuente y la autoridad del mensaje de Pablo.

Ahora bien, para mí, los versículos 26 a 16 están en el centro de la manera en que Pablo aborda la oposición de los corintios. Ellos estaban oponiéndose a Pablo. Miramos hacia atrás y veneramos a Pablo como apóstol, pero para ellos, Pablo era un contemporáneo, y como no se vistió con las estructuras sociales que ellos querían, no lo consideraron tan altamente como lo consideramos ahora al mirar hacia atrás.

Y ellos simplemente estaban presionando a Pablo, estaban en desacuerdo con él y no le estaban dando a Pablo el respeto que se merecía como apóstol. Le decían a Pablo: "Bueno, ¿qué te hace pensar que tienes la perspectiva correcta sobre todo este nuevo mensaje acerca del cristianismo? ¿Qué te hace mucho mejor que el resto de

nosotros?" Talbot introduce a Pablo en este punto en el modo de maestro mediterráneo, y Pablo en los versículos 26 a 16, como veremos en breve, tenía una parte esotérica en su enseñanza. Pero Pablo no era el maestro del estatus social romano que estas personas querían.

Él venía desde el punto de vista de la revelación divina. Dios había revelado la verdad. Pablo estaba compartiendo esa verdad, y los corintios necesitaban reconocer que esa era la autoridad.

No se trataba tanto de Pablo, sino del mensaje que Pablo dio, que Dios le había dado y que había aprobado que ellos escucharan y prestaran atención a lo que Pablo tenía que comunicarles. Ahora bien, Pablo revela la naturaleza de la sabiduría del evangelio en los capítulos 26 al 16, pero particularmente en los capítulos 26 al 9. Notarán que, a medida que avance mi bosquejo, estoy desglosando los capítulos 26 al 16 en el texto. Me gustaría leérselo, pero como nuestras conferencias se hacen tan largas, tal vez los deje para que lo lean si aún no lo han hecho antes de que comience el día.

En los versículos 26 a 9, al final de la página 58, Pablo revela la naturaleza de la sabiduría del evangelio. Y sí, debo leerlo. Escuche los versículos 6 a 9. Lo analizaremos en pequeños fragmentos.

Estoy leyendo la NVI de 2011. Sin embargo, sí que hablamos de un mensaje de sabiduría. Ahora bien, la palabra sabiduría aparece 21 veces en los capítulos 1 al 4. Aquí hay una buena sabiduría, ¿ven? Ahí hay una buena sabiduría.

Existe la sabiduría mundana. Tenemos sabiduría en competencia. ¿Qué sabiduría vas a elegir? Pablo dice que nosotros, sin embargo, hablamos un mensaje de sabiduría entre los maduros, pero no la sabiduría de este siglo.

Bien, ahora vamos a contrastar la sabiduría. O los gobernantes de este siglo, que están llegando a la nada. No, declaramos que la sabiduría de Dios es un misterio, un misterio, un misterio que ha estado oculto y que Dios destinó para nuestra gloria antes del comienzo de los tiempos.

Ninguno de los gobernantes de este siglo entendió este misterio, porque si lo hubieran entendido, no habrían crucificado al Señor de la gloria. No lo entendieron.

Sin embargo, como está escrito, lo que ojo no vio, ni oído oyó, ni ha subido en corazón humano, son las cosas que Dios ha preparado para quienes lo aman. Permítanme decir, en primer lugar, que el versículo 9 no tiene nada que ver con el cielo. Este versículo se suele tomar y aplicar a la idea de que vamos al cielo, algo que Dios ha preparado para quienes lo aman.

No es eso de lo que habla Pablo aquí. No está hablando del cielo, sino de información.

Está hablando del contenido del Apocalipsis. Ahora veamos un poco más de 2:6 al 9. Parte inferior de la página 58.

La clave para entender 2:6 al 16 reside en la identificación de algunos pronombres y antecedentes. Hasta el versículo 6 y después del versículo 16, los pronombres están en segunda persona de manera destacada. Vosotros, corintios.

Tú, tú, tú. Pero cuando se trata de los números 2, 6 y 16, cambia a la primera persona del plural. Nosotros.

Ahora bien, podríamos ser toda la comunidad cristiana, pero en 2:6 al 16 se margina a aquellos cristianos que no están avanzando en la comprensión del mensaje de Dios para ellos. Algunos han sugerido que los pronombres en 2:6 al 16 se centran principalmente en Pablo y su comunidad, principalmente la comunidad apostólica, porque son aquellos a través de los cuales Dios está dando el verdadero mensaje y los está usando para comunicar ese mensaje. Fue un evento revelador, y quiero mostrarles eso en el transcurso de este pasaje.

Entonces, voy a pensar en el nosotros de 6 a 16 como la comunidad apostólica. No es cualquiera. ¿Y por qué? Porque Pablo está respondiendo a esta oposición corintia, ¿por qué cree Pablo que es tan inteligente? ¿De dónde cree Pablo que obtiene la autoridad para definir el mensaje? La respuesta de Pablo a ellos es que Dios reveló este mensaje a los apóstoles y les dio la responsabilidad de compartir ese mensaje con la comunidad.

Creo que esa es la manera de pensar que debemos tener. Y en el transcurso de los capítulos 1 al 4, él ha estado tratando esta división. Ha estado tratando el problema de que ellos no entendían adecuadamente el mensaje de la cruz y su oposición a Pablo y su ministerio.

Luego viene en los capítulos 6 a 16, justo en medio de los capítulos 1 a 4, y deja muy en claro que no es el mensaje de Pablo, sino el mensaje de Dios, no la brillante idea de Pablo.

Es una verdad reveladora, incluso usando ese término técnico de revelación, como veremos en el versículo 10. Así que en 2, 6 al 9, la primera persona del plural, la primera persona, se usa en todo el pasaje: versículo 6, versículo 7, versículo 10, versículo 12, versículo 13, versículo 16.

No se usa antes ni después. Siempre es el pronombre de segunda persona. Se trata de Pablo y la comunidad de Corinto, pero esta vez, es el pronombre " nosotros" .

Y creo que es el nosotros el que está dando el mensaje a la comunidad corintia, que es la comunidad apostólica. 3:1 y 2:6 parecen estar relacionados entre sí e implican que los pronombres de 2, 6 a 16 se refieren a Pablo y a los de su clase, es decir, los escritores de las Escrituras, los apóstoles y profetas de Dios, los vehículos de Dios para revelar la sabiduría divina, o se refieren principalmente a Pablo mismo con la humilde cortesía de un plural para los asociados de Pablo, el nosotros. Pero la conclusión es que Pablo está aquí en un sentido muy real y está defendiendo su derecho a definir el mensaje, su derecho a proclamar el mensaje y su derecho a esperar que los corintios acepten la enseñanza de Pablo y no se opongan.

La naturaleza del evangelio o sabiduría, página 59, es tal que sólo lo reciben en el versículo 6 los espirituales o los maduros. Si se fijan en 2, 6, dice, sin embargo, hablamos un mensaje de sabiduría entre los maduros. En 2, 6, sólo quiero llamar su atención sobre una palabra aquí, pero hablamos un mensaje de sabiduría entre los maduros.

Proviene de la palabra teleos. Teleos, de ahí la palabra teleología, que significa mirar hacia el futuro. Incluso de esta palabra en particular se obtiene la palabra telescopio.

Pero es mirar hacia el final de algo. El final de la comprensión es la madurez entre los maduros.

No se usa la palabra espiritual. La versión de la NVI dice entre los maduros. Mira, no dice espiritual.

Debería haberlo conservado; este es otro de esos lugares donde es importante ver la continuidad de las versiones y cómo se traducen. Tengo la opinión bastante segura de que cuando miro la NRSV aquí, lo siento, tengo que tomarme un tiempo para abrirla; debería haberla tenido abierta. Sin embargo, entre los maduros, se usa la misma palabra, maduro.

Pero si no recuerdo mal, creo que la versión King James podría haber usado la palabra espiritual. De ahí surge un cierto estereotipo de 2:6, pero tiene que ver con la madurez y el crecimiento pleno. La espiritualidad aparece un poco más adelante en 2:15, y hablaremos de ella allí.

La naturaleza de la sabiduría del evangelio se describe en los versículos 7 a 9. ¿Qué es exactamente esta sabiduría del evangelio? Bueno, es la sabiduría de Dios tal como Él nos la dice. En esencia, les he dado un pequeño diagrama en el medio de la página 59, uno simplificado. Hablamos sabiduría en el versículo 7, pero hablamos la sabiduría de Dios en un misterio, habiendo sido revelada, y así sucesivamente.

Observe qué tipo de sabiduría se encuentra en el bosquejo. Es la sabiduría de Dios. Observe el párrafo en el diagrama. Es una sabiduría en un misterio.

Mysterion es un término técnico del Nuevo Testamento que se refiere a la revelación que Dios hace de las cosas que se están desarrollando en el primer siglo con Jesús, con la llegada de la iglesia como entidad a través de la cual Dios continúa comunicando el evangelio al mundo. En cierto sentido, se trata de un cambio de la nación de Israel a la iglesia. No se trata de eliminar a Israel en ningún sentido, sino de fusionarla con esta nueva entidad que llamamos la iglesia.

Es un misterio. Es un secreto sagrado que hasta ahora estuvo oculto pero que ahora se revela. Está saliendo a la superficie.

Es un misterio que ha estado oculto, que Dios predestinó. Es algo que Dios sabía desde la fundación del mundo, pero es un misterio que los gobernantes no conocían. Ahora bien, utilizar aquí la palabra gobernantes es simplemente un recurso retórico para referirse a la intelectualidad del mundo.

No lo entendieron. Se proclamó. No lo aceptaron.

No siguieron esta idea, pero lo interesante de todo esto, tal como se desprende de ello, es que ninguno de los gobernantes de esta era lo entendió. Si lo hubieran sabido, no habrían crucificado al Señor.

Esa es una declaración sorprendente, ¿no es así? No entendieron la irrupción de Dios en la historia de la tierra. Sin embargo, como está escrito, y aquí viene esa pequeña frase interesante que les señalé hace un momento, ojo no ha visto, oído no ha oído, mente humana no ha concebido. No ha entrado en la mente del hombre como la antigua traducción formal.

La mente humana no ha concebido las cosas que Dios ha preparado para quienes lo aman. Les mencioné que este pasaje a menudo se toma, se extrae y se aplica a la idea del cielo, pero no tiene absolutamente nada que ver con el cielo. ¿Con qué tiene que ver? Tiene que ver con, aquí viene una, preferirías tener la palabra cielo después de esto, la palabra epistemología.

Epistemología. Esa es la gran palabra que define cómo sabemos lo que sabemos, qué es lo que realmente sabemos, cuáles son las fuentes de nuestro conocimiento y cuál es la naturaleza de nuestro conocimiento. Bueno, observemos lo que tenemos. La epistemología tiene que ver con todas estas cuestiones sobre el conocimiento.

Ningún ojo ha visto. Hay una vía empírica: el ojo. Ningún oído ha oído, otra vía empírica.

No ha entrado en la mente del hombre. Ninguna mente humana lo ha concebido. En la comprensión formal de la epistemología, en las fuentes del conocimiento, tienes la fuente de los sentidos, los ojos, los oídos y el tacto.

Tienes la fuente de la razón, la mente. Yo podría estar en mi casa hoy y, de repente, podría llover como en Florida. No tengo que mirar afuera para ver la lluvia.

No tengo que salir a la calle y mojarme y decir: "Ah, está lloviendo". Si lo oigo en el tejado, puedo razonar a partir del sonido que está lloviendo. Ese aspecto racional, los sentidos y la razón son las vías que utilizamos los seres humanos para acceder al conocimiento.

Los gobernantes humanos del mundo usan sus sentidos. Eran racionales, pero aún así no lo entendían. ¿Por qué? ¿Por qué no lo entendían? Porque no podían.

Para llegar a Dios, hay que dar algunos pasos que nos lleven hasta allí. Por ejemplo, el Salmo 19 es un salmo famoso. Los cielos declaran la gloria de Dios.

El firmamento anuncia la obra de sus manos, el día emite su palabra al día, la noche anuncia su gloria.

Y pensamos, bueno, un ateo debería poder salir a la calle y mirar al cielo y saber que hay un Dios. No, el ateo sale, levanta el puño hacia el cielo y dice, si hay un Dios, mátenme, y se aleja con arrogancia y con vida. Verán, no es mirar el cielo y las maravillas de nuestro universo lo que nos lleva a comprender que hay un Dios.

Se trata de mirar el cielo y las maravillas del universo desde la perspectiva de que hay un Dios y que Él creó todo esto y que muestra su gloria. Dios preparó todo eso para nosotros, pero Dios preparó algo más para nosotros. Al final del versículo 9, nos encontramos en un dilema.

Dice que ningún ojo puede ver, ningún oído puede oír y ninguna de las vías empíricas o los sentidos pueden darnosla. No puede entrar en la mente humana. La razón no puede darnosla.

Y, por cierto, otro aspecto de la epistemología formalmente es lo que se conoce como intuición. La intuición no es algo que ustedes, señoras, tienen. La intuición, en el sentido religioso, es algo que surge y que no se puede explicar a partir de ninguna otra fuente que no sea algún tipo de iniciación divina.

No ha entrado en el corazón del hombre. Estos gobernantes no tienen eso. Las cosas que Dios ha preparado para quienes lo aman.

Bueno, ¿qué es lo que Dios tiene preparado para quienes lo aman? En este contexto, es la cruz. Es la sabiduría de Dios en la cruz y en Cristo. A eso se refiere.

El versículo 10 de la próxima unidad nos libera del dilema de no saber. Permítanme explicarles esto de otra manera. Me hubiera gustado incluir un cuadro en las notas en este punto, pero no lo hice. Permítanme darles una idea de ello.

Imagínense mi mano aquí. Ya saben, no puedo hacerla tan afilada y se abre por aquí. Un triángulo abierto.

Muy bien. Dios entró y este triángulo abierto representa toda la realidad creada. Todo lo que ha existido.

Aquí es donde Dios, en la eternidad pasada, crea el mundo. En el mundo, coloca a Adán y Eva en el jardín. Les da solo un mandamiento en forma negativa, que es: no coman del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Por cierto, ¿cómo se llamaba ese árbol? No era el árbol de las emociones. No era el árbol de ¿qué crees que es? Era el árbol del conocimiento del bien y del mal. Algo que Dios había establecido.

No coman de ese árbol. Con una sola orden no pudieron hacerlo. No entraremos en todos esos detalles en Génesis ahora, tal como nos lo presenta, pero no pudieron hacerlo.

Pecaron. Pecar significa simplemente transgredir la voluntad revelada de Dios. Violaron lo que Dios les había dicho que no debían hacer, y lo hicieron de todos modos.

Ellos sabían que lo habían hecho porque de repente, tuvieron conciencia de lo que estaba mal. Tenían conciencia de no ser lo que Dios quería que fueran, y cuando Dios vino al jardín, ellos se escondieron porque tenían miedo de esa confrontación. Dios los echó del jardín, y eso estableció lo que llamamos la caída.

Tenemos la creación. Hemos caído, probablemente no mucho después de la semana de la creación y de la creación de Adán y Eva, ellos cayeron. Bien, entonces tenemos el resto de la historia.

El resto de la historia, pero lo que pasó es esto. Cuando tratamos de mirar atrás a Dios, nos imaginamos que todo esto creó la realidad. Aquí está Dios.

Estamos tratando de volver a Dios. Cada vez que tratamos de hacerlo, nos topamos con un muro. Se llama caída y nos desvía hacia otras direcciones, de modo que no

podemos llegar a Dios de manera adecuada, como Adán y Eva pudieron llegar a Dios en el jardín original.

La caída creó el problema de la distorsión, el problema de la desviación. Este pasaje nos va a decir cómo superarlo. ¿Cómo se supera el no poder llegar a Dios? ¿Cómo se supera el no conocer la voluntad de Dios y lo que Dios quiere? Bueno, viene en el versículo 10.

Miren lo que dice aquí. ¿Qué son estas cosas? Esta es la referencia a estas cosas de la sabiduría de Dios, las cosas que el mundo no conoce, pero Dios ha hecho ¿qué? Estas son las cosas que Dios tiene, y ahí está la palabra, revelada a nosotros por su espíritu. Una vez más, recuerden que esta es la disculpa de Pablo.

Su apología a los corintios es establecer su enseñanza como enseñanza autorizada. No Pablo como autoridad, aunque lo es, sino la enseñanza de Pablo como autoridad. ¿Por qué es una autoridad? Porque Dios se la dio.

Él y su comunidad apostólica son el vehículo a través del cual la verdad revelada llegó al mundo. Antes de eso, cuando miramos a Dios, obtenemos distorsión, nos desviamos, pero la palabra de Dios es, por así decirlo, el paraguas sobre el triángulo, de modo que cuando necesitamos saber acerca de Dios, podemos acudir a la palabra de Dios. Ahora, todavía hay un poco de distorsión, pero no está aquí; está aquí.

Todavía tenemos un efecto mental de la caída, y Dios lo ha incorporado al hecho de que fuimos creados a su imagen, en un mundo donde a veces hay diversidad entre las personas creyentes, y trabajamos con eso, y vivimos con eso hasta el escatón. Pero el hecho es que cuando dice que ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, no ha entrado en la mente del hombre, las cosas que Dios ha preparado para quienes lo aman, Dios las reveló porque no van a estar allí sin esa revelación, sin la palabra de Dios, sin la enseñanza de las Escrituras. Estamos en el mar sin un remo.

No tenemos forma de maniobrar. No tenemos forma de guiar nuestros caminos. Las Escrituras son el fundamento de nuestra epistemología.

Sin ella, estamos perdidos. No tenemos ningún camino por el que ir. Permítanme utilizar una ilustración sencilla que espero que les sea transmitida.

Digamos que tienes una opción. Esta es tu opción: puedes estar 24 horas con Jesús a solas y no tienes que aprender a hablar griego.

Él hablará en inglés o en cualquier idioma que sea tu idioma. Tienes 24 horas con Jesús. Oye, incluso puedes tener una grabadora.

Te voy a dar un video. Hazlo un ídolo. Puedes tener una grabadora.

24 horas. Puedes elegir eso, 24 horas con Jesús, incluso con una grabadora, o puedes elegir esto, la palabra de Dios. Ahora bien, con las 24 horas con Jesús, eso es todo lo que tienes.

O esto. ¿Qué preferirías tener? Me atrevo a decir que si tienes sentido común, aceptarás la Biblia y todo el riesgo y la lucha que implica tratar de entenderla. Porque si tienes 24 horas, incluso en una cinta, eso no va a responder a todas tus preguntas.

Tan pronto como Jesús diga adiós, tendrás mil preguntas más que no habrán sido respondidas. Ahora bien, ¿dónde vas a encontrar las respuestas? Quiero decirte que todo lo que necesitas saber está contenido en las Escrituras, no como un texto de prueba, sino como una mentalidad, como una cosmovisión, como una guía para pensar en los asuntos de la vida. Sin la Biblia, estamos perdidos en el mar.

¿Es importante la Biblia? Créalo, lo es. Además, en la cultura eclesial, la Biblia debe ocupar un lugar destacado. En las últimas décadas, algunas personas de nuestra cultura han recurrido al término bibliolatría.

No me impongas la Biblia. Eso es bibliolatría. Estás adorando la Biblia.

Bueno, supongo que alguien podría hacerlo de alguna manera extraña. Pero el hecho es, amigos míos, que sin las Escrituras no hay conocimiento. No hay justificación para las creencias.

No tienes una guía para tu ética. No tienes una comprensión de quién eres en la Palabra de Dios. De eso se trata el capítulo 2:6-16.

Pablo les dice a los corintios que su comprensión del mensaje es errónea. Sus divisiones son mundanas. La autoridad de Pablo para decírselo se debe a que es el mensajero de Dios.

Él es el vehículo para transferir esa revelación a términos que les permitan enseñarles, y ellos necesitan escuchar. Por lo tanto, tenemos un dilema en los versículos 6 al 9. El dilema se resuelve en el versículo 10.

Dios reveló. En los versículos 10-13, Pablo afirma que recibió su sabiduría por revelación divina. Escuche 10-13.

Ya hemos leído el 10a. Éstas son las cosas que Dios nos ha revelado por medio de su Espíritu. Notarás que la NVI 2011 comienza con un nuevo párrafo, el 10b.

El Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién conoce las cosas del hombre, sino su propio espíritu humano que está dentro de él? De la misma manera, nadie conoce las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. 10 b.

Lo que hemos recibido no es el Espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha concedido gratuitamente. Ahora, voy a hacer hincapié de nuevo en la restricción de los pronombres. Pablo está hablando de la comunidad apostólica.

Esto no es para cualquiera. Esto no se aplica a mí. No tengo el privilegio de ser apóstol.

Él nos está transmitiendo que su autoridad se debe a que Dios lo eligió a él y a su comunidad para comunicar estas verdades, para ser los receptores y los vehículos a través de los cuales llegan estas verdades. Las palabras enseñadas por el Espíritu para explicar realidades espirituales fueron palabras enseñadas por el Espíritu. Ahora, permítanme detenerme aquí en los versículos 10 a 13.

Pablo afirma que recibió su sabiduría por revelación directa. El medio de la revelación es el Espíritu de Dios. El Espíritu de Dios en la Trinidad es el vehículo por medio del cual Dios organizó el registro de las Escrituras.

Sabemos esto particularmente por ese mismo tipo de actividad con los profetas del Antiguo Testamento, los escritores de los libros del Antiguo Testamento. Hicieron las cosas de una manera muy natural, como en un libro como Filemón o 2 o 3 Juan. Los apóstoles en esos libros tal vez ni siquiera sabían que estaban escribiendo las Escrituras.

Es posible que pensaran que lo eran. No lo sabemos con certeza. Nunca nos lo dijeron con exactitud, pero escribían cartas a la gente y guiaban a la iglesia en ese momento en particular.

Pero Dios lo sabía y Dios orquestó de maneras que en realidad no se pueden explicar. Es comprensible. La afirmación es comprensible.

Dios se encargó de ello. La explicación de esto está más allá de nosotros. Es un mensaje.

La información se transmite de una manera precisa y, por lo tanto, tiene autoridad porque, al fin y al cabo, se convierte en la Palabra de Dios. Ese es un principio muy importante en la interpretación judeocristiana de las Escrituras. Y tanto los judíos como los cristianos ven la Palabra de Dios de una manera muy similar: es una Palabra de Dios.

No es obra del hombre, a pesar de que hombres y mujeres a lo largo de las Escrituras participaron en este proceso. En gran medida. Pero lo maravilloso es que Dios pudo orquestarlo divinamente para que diera fruto el producto de lo que llamamos Escritura.

Permítanme decir unas palabras sobre la palabra inspiración o inspirado. Probablemente hayan oído ese término. No hablen de que Pablo estaba inspirado.

Hablemos del producto de la obra de Pablo cuando se convirtió en Escritura como algo inspirado. No es la persona, es el producto.

La inspiración no se aplica a las personas, se aplica al producto. Dios lo hizo a través de las personas, pero a veces cometemos el error de pensar que se aplica a la persona.

No todo lo que Pablo escribió, incluso si encontráramos otras cosas, debería clasificarse como Escritura. Pero son esos elementos los que Pablo escribió, esos elementos. Esos elementos son, voy a decir el verbo correcto aquí, el producto de la orquestación de Dios para hacernos llegar Su Palabra.

De hecho, esto es tan difícil de explicar a la humanidad que Dios ni siquiera nos lo explicó. Escuchemos lo que dice el versículo 13. Todos los comentarios lo consideran un pasaje muy enigmático y que nos cuesta desentrañar.

Pero hay una razón para ello. Es una afirmación, no una explicación. De eso hablamos.

Es decir, nosotros los apóstoles hablamos de esta sabiduría de Dios, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana. No es nuestra brillante idea.

Pero en palabras enseñadas por el Espíritu. Bueno, ¿cómo lo hizo el Espíritu? ¿Fueron a la clase del Espíritu? No. Fue ese proceso enigmático de cuando dictaban una carta o cuando Lucas dijo que investigó cuando escribió el Evangelio de Lucas y que pusieron estas cosas bajo la orquestación de Dios.

Nació de arriba. Lucas incluso utiliza esa nomenclatura tal como se utiliza en Juan 3 para la salvación. Nacer de nuevo es nacer de arriba.

Las Escrituras nacieron de arriba a través de vehículos humanos. No sólo eso, sino que observe el testimonio masivo, particularmente en el Nuevo Testamento, del que hablamos antes. Más de 5.000 manuscritos y dos manuscritos concuerdan completamente.

Y no es que no estén de acuerdo mentalmente, o filosóficamente, o teológicamente. Es que no están de acuerdo. Tal vez tengan un sinónimo para una palabra.

Quizás incluso sean palabras mal escritas. Tenemos seres humanos que son inscripciones que realizan esta transmisión y a veces cometen errores estúpidos. Si quieres leer sobre eso, busca a Bruce Metzger, el texto del Nuevo Testamento.

Y Metzger puede guiarte a través de la comprensión de la transmisión del Nuevo Testamento. Pero a pesar de todas las deficiencias de la humanidad, Dios aún nos entrega una Escritura que tiene autoridad, que es adecuada para todos los propósitos y en la que podemos confiar. Esa es una premisa que es muy importante dentro de la iglesia cristiana.

Y no se trata de una premisa ciega. Algunos podrían pensar eso de vez en cuando. Probablemente se han generado más estudios sobre la Biblia que sobre cualquier otra obra literaria del planeta.

Yo solía ir a la Universidad de Chicago cuando estaba en el seminario en otra zona y conducía hasta allí para investigar. Tenían seis millones de volúmenes en la biblioteca. Era una biblioteca de consorcio.

Esto fue antes de que existiera la computadora. Lo siento, soy tan viejo. Fue antes de que existiera Internet.

Tenías que ir a buscarlo. Tenías que ir a buscarlo. Había fotocopiadoras de monedas de cinco centavos y yo solía llevarme hileras de monedas de cinco centavos y crear archivos para escribir artículos, tesis, disertaciones y cosas de esa naturaleza.

Seis millones de libros. Era un consorcio formado por el Seminario Teológico Luterano, la Escuela de Teología de Chicago y el Seminario McCormick, que era una escuela presbiteriana. Todos estaban cerca geográficamente, así que pusieron todos los libros en una biblioteca para mayor comodidad.

Vaya biblioteca. Era como entrar en unas catacumbas con las pilas de libros. Olía muy bien.

Eso fue divertido. Puede que no creas que fue divertido, pero lo fue. Bueno, lo logramos.

¿Y cuánto ha generado en términos de investigación y de investigación técnica? Eso no es espuma que se queda en esos estantes. Esto es lo que decimos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con palabras enseñadas por el espíritu. Esa frase, por el espíritu, se considera que pone el espíritu en la fase de producción dentro de esa frase.

Permítanme, quiero ver algo muy rápidamente aquí con mis ojos si puedo verlo. Literalmente, lo leemos en la traducción de la NVI, palabras por el espíritu. En griego, está en enseñanzas del espíritu.

El espíritu está en lo que se conoce como caso genitivo. Te daré una pequeña lección de griego. El caso genitivo es uno de los casos más interpretativos, al menos una parte del genitivo.

Esto se conoce como genitivo subjetivo. Significa que el sustantivo genitivo se convierte en la causa de la acción. Es una enseñanza causada por el espíritu.

CDF Muell, que es gramático, dice que éste es uno de los genitivos subjetivos más pronunciados del Nuevo Testamento. En términos inequívocos, la Biblia es un producto del espíritu, pero es un producto que llegó a través de la instrumentalidad humana. Y, sin embargo, Dios orquestó todo el evento, incluso cuando no se dieron cuenta de que estaban escribiendo algo de esa naturaleza, y lo protegió y lo trajo hasta nosotros, tanto por obra de Dios como por providencia en términos de la unión del canon cuando la iglesia emergió del aislamiento en ese primer siglo y entró en el siglo III.

Vaya, eso es mucho, ¿no? Pablo afirma que la sabiduría se recibió por revelación directa. El Espíritu de Dios orquestó la producción de la Palabra de Dios. Aquí utiliza metáforas.

No se puede poner en un tubo de ensayo. El Espíritu escudriña a Dios, a la Trinidad, como nuestro espíritu, el espíritu humano, nos escudriña a nosotros y tiene acceso que nosotros no tenemos. Y el Espíritu trajo ese acceso y lo tradujo a través de los apóstoles a lo que llamamos Escritura.

En la explicación del acontecimiento de la revelación, el Espíritu penetra en lo insondable. El Espíritu, como miembro de la Trinidad, conoce la mente divina aún más de lo que nos conocemos nosotros como personas. El Espíritu fue la fuente de información de los apóstoles.

Esto sucedió de muchas maneras diferentes durante un largo período de tiempo, pero en este misterio, en este misterio que Pablo nos está desvelando aquí, fue un acontecimiento particularmente divino y revelador que el Espíritu orquestó y operó. Ese es el punto central del misterio. Podríamos hablar de muchas cosas sobre el viaje de Pablo y su apedreamiento y su muerte, y su llamado al tercer cielo.

Y hay tantas cuestiones en juego aquí que tengo que tratar de unir solo fragmentos. Pero lo fundamental es que Dios comunicó el mensaje a través de Pablo. Por eso es autoritario, porque Pablo propuso algunas ideas brillantes.

Trascendió las capacidades de Pablo como ser humano. Y Dios se aseguró de que fuéramos los destinatarios del producto que llamamos Escritura, que es algo que en realidad puede ser una guía para nuestras vidas. Así, Pablo afirma en la página 60, en la parte superior de la página, que su discurso y enseñanza no son realmente suyos, sino lo que recibió por revelación.

¿Cómo se le ocurrió eso? No lo era y no creo que entrara en un estado automático. No lo sabemos. No podemos decirlo con certeza.

¿Fue Dios quien le dio órdenes? Lo dudo un poco. ¿Cómo sucedió? No lo entendemos. Es una afirmación, no una explicación.

Pablo afirma que su discurso o enseñanza es realmente y específicamente provisto por el Espíritu. Pablo afirma el método por el cual lo recibió. Esto es aún mejor si eres un estudiante de griego porque la última parte del versículo 13 es una de las frases más esotéricas y difíciles de traducir del planeta.

No con palabras que nos enseña la sabiduría humana, sino con palabras que enseña el Espíritu, explicando realidades espirituales con palabras que el Espíritu enseña. Así lo expresa la NVI 2011. Escuche algunas de las otras versiones.

Bueno, en la versión King James, se comparan cosas espirituales con palabras espirituales. La ASV combina cosas espirituales con palabras espirituales. En otras palabras, es un poco más un proceso de los apóstoles haciendo juicios.

El margen de la ASV, interpretando cosas espirituales para hombres espirituales. La NASB, combinando pensamientos espirituales con palabras espirituales. La NVI original, expresando verdades espirituales en palabras espirituales.

Y luego vimos la nueva traducción aquí, realidades espirituales con palabras enseñadas espiritualmente. El margen de la NVI original decía, interpretando verdades espirituales para hombres espirituales. Están sucediendo todo tipo de cosas.

La NVI, interpretando las cosas espirituales para los que son espirituales. El margen, interpretando las cosas espirituales en lenguaje espiritual. Puedes ver que hay un pequeño tema aquí.

Cosas espirituales, palabras espirituales. Traducir la verdad a palabras. Bueno, no voy a entrar en todos los motivos por los que existe esta diversidad.

Puedes leerlo en los comentarios. Mucho depende de la problemática cuestión de tener estos dos términos en el versículo 13. Tenemos la palabra pneuma en un adjetivo.

En realidad, pneuma, pneumatós . Y luego tenemos pneumatikós . Tenemos un adjetivo y un sustantivo.

El problema es que el segundo puede ser masculino o neutro. ¿Se trata de personas, palabras o cosas? La mayoría se inclina por las palabras, sin duda, en los comentarios. No puedo explicarles todo esto en este tipo de video.

Sólo puedo animaros a que hagáis los deberes. Consultad esta serie de comentarios que he mencionado para ver cómo lo hacen. Cuando lo hagáis, os quedaréis atónitos.

Y sacudirás la cabeza. Y lo leerás tres o cuatro veces y empezará a tener un poco más de sentido. Pero tal vez con lo que hemos hablado aquí, podrás leer esos comentarios un poco mejor.

¿Cuál es el resultado final? El resultado final es el siguiente: el Espíritu de Dios tomó a los apóstoles y los utilizó como vehículos desde los cuales la verdad y las palabras de Dios podían canalizarse hacia lo que llamamos las Escrituras o el texto. Esa es la afirmación.

Creo que esa es la opinión mayoritaria sobre esta afirmación. Por lo tanto, puedes aceptar la afirmación, pero cuando intentas ponerla en un tubo de ensayo y explicarla, te estás alejando del ámbito humano y estás tratando de desentrañar el ámbito divino.

Y eso no suele llevar a ninguna parte. Es un milagro de Dios en ese sentido. No es un puro dictado.

No se trata necesariamente de estar en trance. Hay muchas maneras en la Biblia en que Dios hizo esto. Pero en las epístolas, parece ser un trabajo consciente de los apóstoles a partir de una base de información y conocimiento que tenían, que Dios los protegió en esa interpretación para que pudieran comunicarla correctamente a sus audiencias y producir cosas como las epístolas que podemos llevar al banco.

Son precisas, adecuadas y, sobre ellas, podemos construir la verdad que necesitamos para el funcionamiento de nuestra vida.

Increíble, ¿no? Como dije, este es un texto cargado, un pasaje cargado. Y solo vamos a destacar los puntos más importantes. El tercer aspecto, en los versículos 14 al 16, Pablo describe la aplicación de la verdad espiritual.

Tenemos el origen de la verdad espiritual en Apocalipsis y en ese proceso único del Espíritu que usa a la comunidad apostólica y a los escritores de la Biblia para traernos esas palabras. Pero ahora tenemos la aplicación de ello. En los versículos 14 al 16, una vez más, NVI 2011, la persona sin el Espíritu no acepta las cosas que vienen del Espíritu de Dios, sino que las considera locura y no las puede entender porque se disciernen solo de manera espiritual a través del Espíritu, dice.

La persona con el Espíritu juzga todas las cosas. Bueno, hablaremos de eso. Pero esa persona no está sujeta a juicios meramente humanos.

¿Quién ha conocido la mente del Señor para poder instruirlo? Tenemos la mente de Cristo, dice Pablo. El “nosotros” es esa comunidad, nosotros, usted y yo, en la extensión de esa comunidad, tenemos la mente de Dios aquí mismo. Tenemos la mente de Cristo en términos de lo que los apóstoles nos dieron.

Ahora bien, es para gloria de Dios que tratemos de desentrañarlo y vivir según él. No hay atajos ni secretos esotéricos.

No existen comentarios inspirados ni predicadores inspirados en el sentido bíblico. Tenemos el riesgo y la lucha de analizar las Escrituras y ser obedientes a sus enseñanzas lo mejor que podamos. Y al hacerlo, nos estamos ejercitando como si fuéramos creados a imagen de Dios.

Y al hacerlo, glorificamos a Dios. Puede que no todo salga bien al final del día, pero creo que Dios nos va a mirar un poco más desde el punto de vista de si lo buscaste, o si tomaste el camino fácil, o si tomaste el camino sociocultural. Te divertiste, pero nunca avanzaste en la comprensión de Dios y sus caminos. Y si eso no sucede, no tienes nada que llevar contigo para estar ante el trono de Dios.

Entonces, Pablo describe la aplicación. Veamos esto. Bien.

Así que, en el versículo 14, la persona sin el Espíritu no acepta las cosas que vienen del Espíritu de Dios, sino que las considera locura y no las puede entender porque se disciernen solo por medio del Espíritu. La persona con el Espíritu hace juicios sobre todas las cosas aquí. Muy bien.

En primer lugar, 1C en la página 60, la persona no regenerada, o, aquí hay dos interpretaciones de esta persona. ¿Es una persona no regenerada? Algunos dicen eso. ¿O es resistente a la fe cristiana de los apóstoles? Ambas son ciertas.

¿Qué es lo que ocurre en este contexto específico? Fitzmeyer puede ser un poco más preciso en este contexto específico, la resistencia a los cristianos apóstoles. En otras palabras, aquellos creyentes corintios que tenían un estatus social y procesos sociales de maestro y discípulos más prominentes que la enseñanza de los apóstoles

eran resistentes a la enseñanza apostólica. En consecuencia, Pablo tiene que hacer cambios en eso y decir: mira, no me estás rechazando.

Estás rechazando a Dios porque Dios le dio a la comunidad apostólica esta información. Al resistirse a los apóstoles cristianos, un cristiano no tiene la capacidad independiente. Ahora, déjame decirte eso.

No tiene la capacidad independiente para significar correctamente la verdad espiritual. Eso es mucho decir y necesito explicarlo. ¿A qué me refiero? Capacidad independiente para significar correctamente la verdad espiritual.

Esto también aparece en el versículo 15, cuando habla de cómo la persona regenerada tiene la capacidad de expresar la verdad espiritual. Tener la capacidad de hacer algo son dos cosas diferentes. La persona no regenerada o la que se resiste a la enseñanza apostólica no tiene la capacidad independiente para expresar correctamente la verdad espiritual.

Tienen que someterse a la enseñanza para poder ser enseñados por ella. Pero se ha creado un abismo, particularmente a partir de 2:15, que la persona no espiritual no conoce. ¿Qué significa eso? Bueno, quiero hablarles un poco sobre eso.

No voy a decirles quién escribió este artículo, pero tengo un artículo aquí que fue escrito hace bastante tiempo, a mediados de los años 80, por un predicador muy, muy destacado que se ha vuelto cada vez más destacado. Un predicador de mucho valor, en realidad. Cómo estudiar la Biblia.

Esto se publicó en una revista cristiana para jóvenes. El artículo comienza así: ¿Puede alguien estudiar y comprender la Biblia? Permítanme decirlo nuevamente.

¿Puede cualquiera? Eso significaría no creyente, creyente, etcétera. Cualquiera. ¿Puede cualquiera estudiar y entender la Biblia? Y luego, en términos muy claros, casi con letras mayúsculas, el escritor dice que no, no pueden.

No cualquiera. También utiliza 1 Corintios 2:14 como prueba de ello. Ahora bien, para entender la Biblia hay que ser creyente.

Dice que, a medida que continúa, eso significa que no se puede descubrir la verdad de Dios en su palabra a través del proceso académico o del proceso empírico. No se puede simplemente estudiar la Biblia y saber lo que significa. Ahora bien, me gustaría no saber cuánto he podido comunicarles hasta ahora sobre la naturaleza de la revelación de Dios a nosotros.

Pero este artículo ha abierto una caja de Pandora, que básicamente socava la Biblia con la que este hermano está sumamente comprometido. Y ni siquiera sabe que lo

hizo. Permítame preguntarle: ¿tiene significado esta Biblia en sí misma? ¿O solo tiene significado cuando la leo? ¿Contiene esta Biblia historia, lenguaje, relatos, epístolas y todas esas cosas que podrían sostenerse por sí solas? ¿O tengo que desmenuzársela? Para decirlo de otra manera: ¿estamos centrados en la Biblia o estamos centrados en el lector? Esta persona ha creado, sin saberlo, un enfoque de las Escrituras centrado en el lector.

Básicamente, diría que la Biblia no tiene sentido a menos que seas un lector cristiano. Bueno, quiero decirte que eso es simplemente una tontería. Déjame decirte por qué.

Solo un ejemplo: asisto, o lo hice cuando era profesor a tiempo completo. Ahora estoy jubilado.

Ahora tengo que pagar mis propios gastos. No tengo cuenta de gastos y es bastante caro, así que no disfruto de mis reuniones profesionales como antes. Pero sí asisto a la reunión anual de la Sociedad de Literatura Bíblica.

Se trataba de una especie de trío de reuniones: la Sociedad Teológica Evangélica, el Instituto de Investigación Bíblica y la Sociedad de Literatura Bíblica. Se trata de un período de al menos siete días en el que se reúnen estas sociedades. Y en cierto modo, hay un aspecto ascendente en el tecnicismo de estas reuniones.

La ETS y la IBR están formadas principalmente por quienes reconocen la autoridad y respetan las Escrituras como Escrituras. La SBL es un grupo heterogéneo. La Sociedad de Literatura Bíblica generalmente representa a todos los programas universitarios del mundo, no solo de Estados Unidos, sino del mundo, que enseñan la Biblia.

¿Sabías que casi todas las universidades importantes tienen un departamento de religión y que, de hecho, enseñan la Biblia? Enseñan idiomas, historia, arqueología, geografía, libros, etc. Todas las universidades importantes del mundo, en particular en Estados Unidos y Gran Bretaña, tienen un departamento que se dedica a eso. Algunas de ellas son bastante famosas.

Harvard, Yale, Dartmouth, y así sucesivamente. Yo iba, escuchaba artículos, compraba libros.

Esa es una de las principales razones por las que fui. En el programa de la SBL, puede haber cuatro o cinco pisos de gimnasio llenos de editoriales con todos sus libros. Todos son libros sobre religión, pero en particular libros sobre el análisis de la Biblia.

Obviamente, hay una gran variedad. Además, asistía a seminarios y escuchaba a algunos de los autores de los libros que utilizaba. Tengo a mi disposición léxicos de

griego y hebreo, diccionarios y enciclopedias publicados por las personas que componen estas sociedades, ETS, IBR y SPL.

Y yo podría ir y escuchar a una persona, y estoy pensando en varias en este momento que podrían hacer un trabajo maravilloso al decirme lo que significa la Biblia. No importa si es del Antiguo o del Nuevo Testamento. Ellos analizarían ese texto y me dirían lo que el autor quiso decir.

Con un gran conocimiento de los idiomas originales y teniendo en cuenta todos los aspectos de la interpretación, uno se sienta y dice: «Vaya, me encantaría poder leer con tanta profundidad». El problema era el siguiente:

No siempre lo creyeron. Podían explicarte lo que significaba mejor que yo. Pero no siempre lo creyeron.

Tenían la capacidad de aprender los idiomas, comprender los antecedentes históricos y culturales y aplicarlos al contexto. Podían exponer con gran precisión y detalle, y lo han hecho en millones de comentarios. Pero cuando se trata de la cuestión de la fe, eso es otra cosa.

Son como profesores de literatura que aman lo que hacen. Enseñan literatura y les encanta. Se dedican mucho más que muchos profesores de Biblia conservadores que conozco.

Y han logrado mucho más que la mayoría de nosotros, pero al final, eso no les ha hecho cambiar de opinión ni su visión del mundo sobre cómo viven sus vidas.

Dirás, ¿cómo puede ser eso? Bueno, puede ser. ¿Por qué? Porque la Biblia no está centrada en el lector. Está centrada en la Biblia.

Su significado es objetivo. Está aquí. Cualquiera que esté dispuesto a pagar por aprenderlo puede acceder a él.

Pero incluso el hecho de saberlo no significa que vayamos a obedecerlo o adoptarlo como nuestra filosofía de vida. Para ellos, era un trabajo desafiante en muchos sentidos. Para nosotros, era un trabajo gratificante porque nos proporcionó bibliotecas de gran información, intensas décadas de estudio para producir obras que nos hablaron sobre el lenguaje y la historia, y desmenuzaron las tierras y los tiempos de la Biblia para que pudiéramos adentrarnos y entender lo que estos escritores estaban diciendo.

La diferencia entre ellos y nosotros es que nosotros lo creemos y tal vez ellos no. Pero la Palabra sigue siendo la Palabra. Ellos no socavan la Biblia estudiándola.

Sólo socavan a quienes les preguntan: "Bueno, ¿debemos vivir según esto?" Y ellos responden: "Bueno, es sólo una religión. Es una historia de la religión. Para nosotros, es más que una historia de la religión".

Es una Escritura autoritativa, una Palabra autoritativa de Dios que debe obedecerse a toda costa. Por lo tanto, cuando este escritor dijo que una persona no puede entender la Biblia, el escritor, sin saberlo, socavó la naturaleza objetiva de la Escritura y abrió una puerta que socava toda la Biblia misma. Ni siquiera lo sabía.

Esa persona se desmayaría si comprendiera lo equivocada que está en este asunto. Si la Biblia no significa que no sea objetiva en su enseñanza y que no se pueda conocer, entonces es un libro místico, no un libro real. La Biblia ciertamente tiene misterio, pero hay una diferencia entre tener misterio y ser mística.

Esas son algunas reflexiones muy profundas sobre la cosmovisión que probablemente nunca había oído antes, pero es necesario que pienses profundamente sobre esto.

Y es necesario que nos demos cuenta de que, curiosamente, en este mundo hay personas que saben mucho más de la Biblia que muchos de nosotros y, sin embargo, no la han aceptado como regla de su vida. Ojalá que nosotros sí la hayamos aceptado como regla de nuestra vida.

¿Lo tomamos en serio? Las personas de las que hablo sacrifican toda su vida para estudiar las Escrituras solo porque son las Escrituras. ¿No es interesante? Y aquí estamos nosotros, creyentes de ellas, y buscando atajos. Buscamos emociones fuertes en lugar de comprensión.

Canta más, predica menos. Bueno, tú decides. Yo ya he decidido.

Lamento revelarte esto, ¿eh? En realidad no. Lo siento. La persona no regenerada o el cristiano resistente a los apóstoles, ahora debes entenderlo, no tiene la capacidad independiente para significar y explicar correctamente la verdad espiritual.

Pueden saber lo que dice, pero para realmente entenderlo se requiere otro nivel. Eso lo resumimos muchas veces hablando de conversión, donde el Espíritu de Dios sostiene una relación real con nosotros, y de maneras que no son explicables, nos ayuda, no dándonos contenido. A veces no es explicable cómo nos ayuda el Espíritu de Dios.

Pero el papel del Espíritu de Dios no es vencer tu pereza y tu falta de diligencia. El papel del Espíritu de Dios es ayudarte en el proceso de tu trabajo en cuanto a la comprensión de la Biblia. El Pnemonicon se utiliza seis veces en el Nuevo Testamento.

Esa es la palabra que se usa para espiritual, en neutro. Pero hay varias ocasiones en las que se usa el adjetivo pneumatikos .

La razón por la que estoy titubeando un poco aquí es que creo que necesito aclarar esa nota en particular en tus notas. Puedes buscar pneumatikos , el adjetivo, en una concordancia, o puedes buscarlo en un léxico de Bauer, Arndt, Gingrich, Danker, o en el arte de Gingrich, o BDAG, como lo llaman, y ver cuántas veces se usa. ¿Qué significa ser espiritual? Podría ser una pregunta aquí.

Bueno, en este contexto, creo que significa significar correctamente la verdad que Dios ha revelado. La espiritualidad en las Escrituras está ligada al texto. La espiritualidad se juzga por nuestra alineación con el texto.

La espiritualidad no es un estatus. Los corintios no lo entendieron. La espiritualidad tiene que ver con nuestra alineación con la ética de Dios, nuestra alineación con su enseñanza y vivir de acuerdo con ella.

Ese es el juicio sobre el cual se basa la espiritualidad. En relación con la calidad de una persona, ¿quién es espiritual? En toda la Biblia sólo hay cuatro textos que responden a la pregunta de quién es espiritual. Tres de ellos están en 1 Corintios.

1 Corintios 2:15, y algunos de estos tienen problemas de interpretación. 2:15, 3:1, note hermanos y hermanas, no podría dirigirme a ustedes como personas que viven por el Espíritu como la NVI, pero la traducción equivalente formal es ustedes que son espirituales, es decir, actuando de manera espiritual. 14:37 y 38, los veremos más adelante, y luego Gálatas 6:1 dice, después del texto del fruto del Espíritu, que ustedes que son espirituales ayudan a una persona que está luchando.

¿Qué significa ser espiritual? No es algo emotivo. ¿Cuál es tu alineación con la enseñanza de la Biblia? Verás, puedes ser espiritual en un área y mundano en otra. No es que seas completamente espiritual o completamente mundano.

Tú eres más así. Tienes tus fortalezas y tus debilidades. Por eso tenemos una comunidad.

La iglesia es una comunidad, y en ella hay personas que son espirituales en ciertas áreas y débiles en otras. Lo espiritual ayuda a los débiles, pero los débiles son fuertes en ciertas áreas en las que esas otras personas pueden ser débiles. Así que, como comunidad, nos ayudamos unos a otros y nos ayudamos mutuamente a avanzar en nuestra comprensión de Dios y Su Palabra, en obedecerle y en cumplir la Gran Comisión, por ejemplo.

Somos una comunidad. Lo segundo es que la persona regenerada tiene la capacidad de significar la verdad espiritual. El que es espiritual, esa es una cita de la antigua versión King James.

Usted vio que se tradujo de manera diferente en la NVI. Pero la persona regenerada tiene la capacidad no solo de encontrarlo y entenderlo, sino de captar el mensaje. Pero los corintios no captaron el mensaje porque, aunque lo oyeron, lo distorsionaron a través de su propio contexto social y sus propias costumbres sociales de esta competitividad en particular.

Lo arruinaron todo. La afirmación final de Pablo está en el versículo 16. Afirma la naturaleza de la sabiduría divina citando Isaías 40:13. Y puedes verlo en tu Biblia.

Si tienes una NVI, está escrita en verso poético. Porque, ¿quién ha conocido la mente del Señor? Por cierto, ¿cuál es la respuesta a eso? ¿Quién ha conocido la mente del Señor para poder instruirlo? ¿Cuál es la respuesta? La respuesta es nadie. No tenemos, solo porque somos cristianos, la mente de Dios.

No tenemos las respuestas a todo sólo porque seamos cristianos. Si recuerdan La guerra de las galaxias (y estoy usando una metáfora que quizá no todos conozcan), la película La guerra de las galaxias tenía al Capitán Kirk y a Spock. Spock era el tipo de las orejas puntiagudas.

Él era de un planeta vulcaniano y recuerdas que Spock podía hacer la fusión mental. Podía poner sus manos sobre tu cabeza y leer tu mente.

Quizás sólo por usar una mala ilustración, pero convertirse en cristiano no significa que Dios te haga una transferencia Vulcaniana. Él pone su mano sobre tu cabeza y bombea todo lo que hay dentro como si fuera una actualización de tu computadora.

Obtienes una actualización para tu computadora en la conversión, pero hay software que obtienes a medida que avanzas. Te dio el paquete inicial, pero ahora tendrás que pagar algunas cuotas por el resto, al igual que cuando compras un paquete de computadora en nuestro mundo actual.

¿Quién ha conocido la mente del Señor para instruirlo? La respuesta de Isaías es nadie. Pero luego note el versículo, al final del versículo, pero tenemos la mente de Cristo. ¿Sobre qué base, Pablo? En el Apocalipsis.

Esa es la base para tener la mente de Cristo. No conozco la mente de Dios porque me siento aquí y gruño o porque tengo un devocional emocional o pienso dulces pensamientos sobre Dios o rezo y le digo a Dios: muéstrame. Tengo la mente de Dios porque tengo las Escrituras.

El resto es algo de lo que soy responsable. No puedo hacer esto sin más. Ahora tengo la mente de Dios y puedo decirles todo lo que necesitan saber de manera inmediata, precisa, completa y con autoridad.

No, no es eso. Esto tiene que entrar y procesarse para poder darte un buen consejo, igual que tú tienes que hacerlo con todos los demás. Entonces, al final del día, ¿qué importancia tienen las Escrituras? La Biblia en su totalidad, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento.

Es la gran historia. Es un privilegio poder contar con este libro. Y es nuestra responsabilidad darle vida, en el sentido de que sea relevante en nuestras vidas y en las vidas de las personas a las que enseñamos y guiamos.

Es algo muy importante, ¿no? Es increíble tener esa responsabilidad, pero es mucho trabajo. No te voy a vender nada, te guste o no.

Tienes mucho trabajo por hacer. Si eres perezoso, si no quieres realmente esforzarte por conocer la palabra de Dios, hazte un favor a ti mismo. Hazle un favor a la iglesia.

Vayan a vender coches usados. No se hagan ministros. Ya tenemos suficientes vagos.

Queremos hombres y mujeres que hagan su tarea para poder enseñar a otros. Tal como dijo Pablo en Timoteo: Yo te he enseñado, tú enseña a otros, para que ellos puedan enseñar a otros también. La continuación de esa línea de enseñanza requiere un compromiso muy, muy importante. Y la Biblia es especialmente una obra de la mente.

Tienes que pensar y tienes que tener algo en qué pensar. Tienes que poner algo para obtener algo. Así que confío en que, al pensar en este pasaje y leerlo, llegarás a la conclusión de que sí, quieres comprometerte con ese tipo de carrera, con ese tipo de llamado a ser maestro en la iglesia.

Bastante grande, bastante impresionante, bastante responsable. Y que Dios nos ayude a todos en nuestro esfuerzo por hacer lo que se nos ha encomendado hacer. Que tengas un buen día.

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la lección 13, Respuesta de Pablo al comunicado oral de la familia de Cloe, 1 Corintios 3 y 4.